**ISLAM EN EL SUDESTE ASIATICO**

**CICLO MITOS Y CIVILIZACIONES EN ASIA 2020**

**Manfred Wilhelmy v. W.**

**Síntesis de presentación, 7 de julio 2020**

Introducción

Este tema es muy interesante ya que la población musulmana en los países del SEA es la más grande en el mundo, mucho mayor que la del Medio Oriente y países del Norte de Africa. Es notable también constatar que –con excepciones- la convivencia entre islámicos y otros en el SEA es generalmente pacífica.

Generalidades

El Islam en el SEA es principalmente de la variedad sunnita, frecuentemente con elementos sufistas (tendencia que se caracteriza por una orientación mística, que incluye grados significativos de aceptación y adaptación a creencias preexistentes).

La difusión del Islam en la subregión ocurrió históricamente por la vía de mercaderes árabes y de la India (Gujarat), así como de misioneros. La variedad de comunidades islámicas en diferentes ámbitos sociales y culturales es amplia, y las manifestaciones del islamismo permean múltiples aspectos de la vida: alimentación (halal, abstinencia del alcohol, observancia del Ramadán), vestimenta (uso de hijab, etc.), educación (madrasas), política (tolerancia vs. militancia), derecho (tendencias secularizantes vs. Insistencia en que conductas como apostasía y blasfemia sean punibles, demandas de vigencia de la ley sharia) y finanzas (en algunos países, demandas de instauración de “banca islámica”).

Los “hajj” (peregrinaciones a La Meca) se han vuelto masivas en el SEA.

Los casos nacionales

Indonesia

Con cerca de 270 mill. de habitantes, es el mayor país musulmán del mundo, con 87% de la población (alrededor de 235 mill.) en ese credo.

La mayoría profesa un Islam de variedad “abangan”, de tendencia abierta y bastante tolerante, algunos hablan de un Islam “nominal”, en que la interacción con creencias y actitudes sociales de diversos orígenes es habitual y no genera mayores tensiones. Esto se opone a la variedad minoritaria “santri”, más ortodoxa.

A nivel político, la agrupación Nahdlatul Ulama expresa el Islam Nusantara, moderado, contrario al radicalismo, de carácter inclusivo, mientras su competidora, Muhammadiya, aboga por la reforma, la purificación y rectificación de lo que considera distorsiones, una mayor militancia y autoridad coránica.

La opción del estado indonesio ha sido muy interesante. La filosofía oficial del Estado desde el período posterior a la independencia se expresa en los principios denominados Panca Sila. El primer principio es que Indonesia se basa en la existencia de un solo Dios, y no se declara si este Dios es Alá u otro. El Estado reconoce religiones nacionales, que son islamismo, cristianismo (confesiones protestantes y católica), hinduismo (no se aclara qué pasa con el politeísmo), budismo y confucianismo.

A nivel de la sociedad suele haber tensiones, que pueden derivar en violencia. Por ejemplo en las aldeas (“kampung”) el almacenero podría ser de origen chino, “sucio” porque come cerdo. Pero los pobres le piden que les “fíe” mercadería. Entonces ese “rico” se hace vulnerable a que lo acusen, con o sin fundamento, de alguna ofensa a Alá y al Profeta, lo que puede tener trágicas consecuencias.

 El gobernante autoritario populista de izquierda Sukarno enfrentó un conflicto potencial entre islamismo y marxismo, mientras su sucesor el general Suharto tuvo que tratar con grupos conservadores que desconfiaban de la tecnocracia modernizante. Bajo la democratización post-1998, el desafío ha sido reconciliar las tendencias a un mayor pluralismo social con un Islam que, al menos en algunos círculos, se ha vuelto más militante y menos tolerante. Por ejemplo, se ha tratado de descalificar a políticos no musulmanes por supuestas blasfemias. La provincia de Aceh ha logrado imponer la vigencia de la ley sharia, con penas de azotes por adulterio, por ejemplo.También ha habido sucesos trágicos de atentados por grupos pequeños de terroristas infiltrados, apoyados desde el extranjero. Pero en general podría decirse que Indonesia es un ejemplo exitoso de convivencia, tolerancia y pluralismo.

Malasia

Oficialmente es un estado secular, pero el Islam es religión oficial, lo que resulta contradictorio. Hay unos 20 mill. de musulmanes, básicamente la población malaya, un 61% en una población de unos 32 mill. de habitantes. La cédula nacional de identidad especifica el credo del individuo: Islam, cristiano, hinduista, budista …

Al menos un partido (PAS) tiene por objetivo declarado que Malasia se convierta en país islámico.

Los musulmanes son sunnitas, la confesión Shia está prohibida (Indonesia y otros permiten el Islam no sunnita).

La apostasía es ilegal y puede ser una conducta muy riesgosa, ya que puede dar lugar a homicidio para restablecer la fe. Sólo los musulmanes pueden invocar el nombre de Alá.

Los usos de la población se han vuelto más ortodoxos, p.ej. ha crecido mucho el uso de vestimenta femenina que oculta el rostro, cubre la cabeza o todo el cuerpo, obviamente una discriminación de género.

Singapur

En la ciudad-estado de cerca de 5,7 millones de habitantes se estima que hay algo menos de 900 mil musulmanes. El gobierno regula y controla los asuntos religiosos, de manera de garantizar los cultos y la no violencia entre las diferentes religiones. Por ejemplo, se garantiza la libertad de expresión, pero los temas de raza y de religión no están cubiertos por esta garantía. La política oficial combate la segregación espacial, por ejemplo imponiendo la convivencia de etnias y religiones en las viviendas sociales (una especie de “ingeniería social” del “anti-apartheid” para prevenir la formación de “ghettos” étnicos y religiosos).

Brunei

Este pequeño sultanato ubicado en la isla de Borneo es básicamente malayo, lo que significa que la mayoría es musulmana. No obstante, hay una minoría china, que es tolerada en la medida que reconoce la autoridad real.

Tailandia

La población islámica se estima entre 4 y 4,5% del total de 70 mill. de habitantes, unos 3 millones de personas. Dos tercios de ellos son de la minoría étnica malaya en Bangkok y provincias del Sur, donde hay algunas tendencias separatistas (por la atracción que ejerce Malasia).

Filipinas

El Islam llegó antes que el cristianismo arribara junto con la colonización española. Hay diversas estimaciones del tamaño de la población islámica, entre el 6% y el 10% de la población estimada en 108 mill. de habitantes.

La denominación de “moros” de estos musulmanes es de origen español. Los moros han resistido a españoles, japoneses y norteamericanos, y una vez que el país ganó la independencia se han opuesto al estado filipino. El movimiento independentista Frente Moro Independiente de Liberación Nacional, que utilizó tácticas de dominio territorial y de guerrilla, logró en años recientes (2014, 2018, ahora rige un período de transición) la creación de una región autónoma Bangsamoro, ubicada en el Sur del país, comprendiendo 5 provincias, varias ciudades (aunque algunas votaron en contra en los plebiscitos que se han realizado). La capital es la ciudad de Cotabato, y se considera que Bangsamoro es un experimento federal en un país que tiene estructura unitaria. El problema de los moros filipinos es que han sido ocasionalmente infiltrados por grupos terroristas extranjeros, que entre otros objetivos han buscado lucrar cobrando cuantiosos rescates por la liberación de rehenes.

Myanmar

De una población estimada en 55 millones de personas, alrededor de 4% son musulmanes. Myanmar es básicamente budista, y el grave problema de la minoría rohingya es el desconocimiento de su identidad dentro del estado y su consiguiente persecución y expulsión, que sería más bien un ejemplo de lo que se ha llamado “limpieza étnica”.